



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN INICIAL Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN ESPACIO – TIEMPO SIMBÓLICO. PRACTICAS DE “RUTINA”, ACTOS Y RECREACIONES

Autoras: Rimoli, Maria del Carmen, Roth, Sandra

PRÁCTICAS DE “RUTINA”, ACTOS Y RECREACIONES

Introducción

El niño comienza el proceso de aprendizaje desde su nacimiento, andamiado y asistido por los adultos que se mueven dentro de su contexto particular; son estos adultos los que aportan significantes y significados a sus acciones, y pasan a conformar el contenido de su micro mundo.

La incorporación de los niños al jardín significa, entre otras cosas, el aprendizaje de la escuela como espacio tiempo simbólico.¹ Los lugares, ámbitos y momentos materializan tipos de prácticas y de relaciones sociales específicamente escolares, que se experimentan como correctas a partir de convicciones incorporadas a los individuos como predisposiciones –aparentemente espontáneas y naturalizadas- a experimentar y actuar de cierta manera en esa realidad espacio-temporal.

Durante el proceso de socialización, el niño irá construyendo una identidad individual y social por la cual se inserta en un mundo simbólico constituido por códigos, costumbres, hábitos y normas que dan cuenta de los usos, y costumbres de una sociedad.

El jardín es el primer ámbito público en el cual los niños se forman como ciudadanos y, nuestro compromiso como nivel educativo se constituye en un compromiso ético-Político y pedagógico reconociendo en los niños su propio poder en el espacio público.

Desde la concepción de Infancia y desde la importancia de recuperar las mejores tradiciones del Nivel Inicial, se exige la construcción de un diálogo que establezca puentes entre las prácticas instituidas y las que será necesario instituir, ya que coexisten en los jardines prácticas cotidianas que se han “rutinizado” y modelos estereotipados que es necesario transformar resignificando la ubicación y el valor asignado a la tarea de enseñar que tiene el docente del Nivel.

El desafío central lo constituye la construcción conjunta de un hacer, y un sentir institucional en busca de representaciones comunes que conduzcan al fin primordial de cualquier institución educativa: La enseñanza.

Dentro de este proceso resulta primordial la revisión continua de ciertas prácticas, a las que es necesario otorgarles sentido y propósitos claros.

Así, las actividades de “rutinas”, los actos escolares y las recreaciones, entre otras, deberán ser tratadas institucionalmente, revisadas, otorgándoles un verdadero sentido pedagógico donde se amplíen repertorios culturales, se resignifiquen experiencias que los niños traen al jardín y se reconozcan sus diferencias legítimas. Para ello es imprescindible

¹ Milstein, D. Mendez, H. “El espacio y el tiempo escolar”. La institución encarnada.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

considerar la interculturalidad como una actitud, como una forma de percepción de sí mismo del sujeto y de la propia cultura, y como parte integrante del mundo en los niveles de participación democrática.

Las maneras en que los maestros y alumnos ocupan el espacio escolar, los modos de disposición y organización de los tiempos, así como las interpretaciones que se realizan sobre sus formas de utilización y empleo, denotan significados otorgados a esas prácticas, y relación establecida con la enseñanza y el aprendizaje.

De ciudadanos, rutinas y rituales...

Bajo la excusa de la institucionalización, o de la socialización, las prácticas escolares tratan de homogeneizar el grupo de alumnos ingresantes a favor de las normas, sosteniendo que de esa manera se haría de él "un niño que se integraría a un grupo social nuevo, lo que posibilitaría una fácil inserción en el mundo social al que deberá incluirse"

"Las reglas de conducta que establecen cómo se espera que las personas se comporten se llaman normas. En general, nuestras acciones están guiadas por normas. Algunas normas están vinculadas con la conducta de todos los días. Estas normas fueron elaboradas por la sociedad a lo largo del tiempo, se transmiten de padres a hijos, generalmente en forma oral, facilitan la convivencia entre los miembros de esa sociedad y reflejan usos y costumbres. Son representativas de un grupo de pertenencia y reflejan a la sociedad que las crea. Las personas las aprehenden al actuar conforme a ellos y les parecen "naturales", reflejan la cultura de la sociedad. Si alguien no las respeta, recibe la desaprobación de los demás."²

Esta cita precedente, que todos compartimos al pensar en la formación ciudadana general, cuando se refiere al ámbito institucional, debería ser interrogada y re pensada, para comprender desde dónde se construye la norma.

La homogeneización de las acciones, ¿contribuye a un ciudadano pensante, crítico, capaz de interrogarse e interrogar al mundo del que forma parte?

Desde nuestro nivel estas preocupaciones se constituyen en puntos centrales a considerar, ya que son discusiones que se asientan en dos ejes dicotómicos, donde se incluyen las rutinas y rituales escolares:

Búsqueda de respuestas uniformes vs enseñanza en contextos de autonomía.

Consideramos el ritual como una acción o conjunto de acciones que poseen un valor simbólico en un medio cultural dado.³

"La ritualización es un proceso que implica la encarnación de símbolos, asociaciones simbólicas, metáforas y raíces paradigmáticas mediante gestos corporales formativos. Los rituales como formas actuadas de significado permiten que los actores sociales enmarquen, negocien y articulen su existencia como seres sociales, culturales y morales (Mc.Laren, 1995)

"En esta posición podemos conceptualizar el mundo del ritual como totalmente relativo a lo que ocurre en lo cotidiano. Una acción que en la vida diaria es banal puede adquirir un alto significado (y así hacerse rito) cuando es destacada en cierto ambiente, por

² DGCyE. Formación ciudadana. Cuadernillo de trabajo N°4. 2004

³ Este apartado se trabaja sobre conceptos de Rimoli, M. Ros N. "rutinas y situaciones didácticas. Rev. 0 a 5 años. Educ. en los primeros años. N° 52. Novedades Educativas. 2003.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

medio de una secuencia. No es preciso repetir para que se sospeche extraordinaria. Basta que se ubique al acto en una posición especial" (De Matta, en Vain, 1997)

En esos rituales es necesario destacar la importancia de los símbolos y su reconocimiento social ya que el símbolo es la unidad de la estructura ritual, donde se condensan los significados simbólicos.

"Los símbolos se crean y se transforman en una trama social (en un tejido de relaciones sociales) que se expresa en lenguajes y prácticas relacionadas y, por consiguiente, sus sentidos no son nunca fijos sino que están sujetos a los cambios históricos y políticos. Cabe desde esta perspectiva, analizar e interpretar los sentidos y sinsentidos de algunas prácticas escolares actuales que se llevan a cabo en el marco de los símbolos tradicionales, muchos de los cuales han perdido su eficacia."⁴

En nuestras instituciones, al pensar rituales, o momentos rituales "rutinizados", es posible recortar una serie de aspectos que exceden lo que habitualmente se consideran "rutinas":

- como se piensan los grupos de aprendizaje y en cada uno de sus integrantes
- la forma de abordar la enseñanza y sus estrategias
- las diversas dicotomías en que se incurre a la hora de querer adaptar el saber al formato escolar, en muchas ocasiones totalmente desvinculados de los contextos en que el niño se desenvuelve y debería aplicarlos.
- El tratamiento de la diversidad
- La inclusión de las diferencias

Justamente la pérdida de sentido de éstas –y otras prácticas-, conlleva a pensar la enseñanza como un proceso absolutamente repetitivo, rutinario, ritualizado, que no contribuye a la formación de ese ciudadano capaz de participar activa y autónomamente en los contextos cotidianos.

Para modificar estas prácticas necesario transformarlos en objetos de conocimiento, plantearse interrogantes acerca de ellos, y anticipar intervenciones ajustadas, que ya desde la planificación cobren sentido y significación.

Estas estructuras didácticas, las planificaciones, que muchas veces se hacen para presentar al director, o porque "hay que hacerlas", se reiteran año a año, o se copian de un compañero o de una revista. Sin embargo, deberían ser, también, verdaderas guías de acción, flexibles, y adaptables, al servicio de la enseñanza de cada uno de los alumnos, para el logro de metas conjuntas entre todos los miembros de la comunidad educativa.

"La realidad escolar es mucho más dinámica y conflictiva, más vital y cotidiana. Se encuentra sometida a procesos más sutiles e implícitos, por lo tanto, pensar en espacio de

⁴ AMUCHÁSTEGUI, Martha (1999) "Escolaridad y rituales", en De la Familia a la Escuela. Buenos Aires, Santillana.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

las "rutinas" como susceptibles de ser "planificado" es revalorizar su importancia en el tiempo escolar cotidiano"⁵

De Actos escolares y recreaciones, como espacios simbólicos

Todos reconocemos a la escuela como uno de los pocos espacios depositarios de mantener los rituales escolares, y la recuperación de la memoria histórica.

Ante la pérdida del sentido original de los actos, como recuperación de esa memoria colectiva, es también imprescindible discutir la importancia de sostener estos espacios para generar una experiencia con sentido para la formación histórica de los alumnos de educación infantil, que vaya dejando huellas en esa formación ciudadana.

Los actos – rituales escolares van dejando las huellas, marcas o cicatrices tanto físicas como psíquicas en los escolares, permiten hilvanar o filiar simbólicamente a los sujetos haciéndolos partícipes del tejido social. Filiar simbólicamente no quiere decir hacer sujetos facsímiles (Frigerio, 1997) sino hacer y transformar a los recién llegados en ciudadanos con derecho a heredar la cultura que les corresponde (Nuñez, 1997).

Sin embargo, Puigrós (1994) sostiene que una cosa es hacer de los rituales procesos mínimos de homogeneización social, donde se tejen referencias simbólicas colectivas y otra muy distinta es eliminar toda diferencia buscando lo "uniforme – uniformante"⁶

Es en el espacio del jardín de infantes, fértil para la organización de "rutinas", donde los niños realizan las primeras experiencias y construcción de la historia, memoria, e identidad colectiva, sin embargo es posible advertir una muy débil intervención docente e institucional en ese sentido. Entonces el corrimiento hacia lo anecdótico y banal opaca las referencias simbólicas colectivas.

En un mundo donde surgen variadas formas de producción y transmisión cultural, alfabetizar a partir de las efemérides se constituye en un desafío para la vida institucional que proyecta su acción a la Comunidad.

En el mismo sentido, no ya referido a los actos escolares, sino a espacios donde también es posible trabajar la trama de relaciones y pautas de comportamientos sociales, se pueden re pensar los espacios de recreaciones comunes.

Recreación es aquel conjunto de prácticas de índole social, realizadas colectiva o individualmente en un tiempo institucional asignado, que otorga un disfrute sustentado en el valor social otorgado y reconocido a alguno de sus componentes (psicológico, simbólico, material).

Se constata a esta altura del análisis, que la recreación compone un universo social de significados compartidos por una colectividad que expresa, con matices diferentes, en cada sociedad concreta las formas de alcanzar el disfrute, *públicamente*.

⁵ Rimoli, M y Ros, N. Rutinas y situaciones didácticas en Rev. 0 a 5 años. Rutinas y rituales en la educación infantil. Novedades educativas 2003.

⁶ Oloron, Cecilia. Tesis. Parana 1998



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

Este carácter social y público de la recreación le otorga un lugar importante en la organización del tiempo y el espacio institucional, que no puede quedar relegada a "una hora del día viernes", y restringida al uso de algunos lenguajes.

Desde esta perspectiva se abren infinitas posibilidades de pensar la recreación: individual o colectiva; con adultos, con niños o con ambos; en cualquier momento de la jornada, con o sin apertura a la Comunidad; con apoyo de miembros de la comunidad, con docentes de sala o con docentes especiales; de temáticas relativas a los trayectos didácticos, o de temáticas ocasionales; centrada en las posibilidades de los recursos existentes, o a partir de la creación de nuevos recursos, etc., etc.

El uso de variados elementos y recursos posibilitará la implementación de abordajes más creativos donde las texturas, transparencias, alturas, formas, sonidos, espacios, puedan ser interpretados por diferentes actores de la comunidad educativa y de la comunidad en general.

No podemos dejar de mencionar el juego, principio didáctico por excelencia que posibilita no sólo que estas recreaciones sean realizadas por adultos sino también por niños. Así, los adultos podrán explorar a través de él y crear nuevos formatos, canciones, expresiones, utilización del material, luz espacio sin olvidar que se puede interactuar con los niños durante la realización, incorporarlos en determinados momentos, realizar una reflexión final conjunta o cada docente en las salas ya que no debemos olvidar que estas recreaciones deben estar dotadas de significación y sentido ya que se desarrollan en un contexto educativo el cual tiene como función enseñar en todo momento.

Los niños, jugando y aprendiendo pueden desarrollar propuestas en que enseñen la culminación de una secuencia didáctica a los alumnos de las demás secciones o a los padres. Se pueden implementar campos lúdicos con materiales estructurados o desestructurados donde con una adecuada **intervención docente** se puedan unir propuestas y armar una historia donde participen los niños con el docente, incorporando por ejemplo música o instrumentación a cargo de ellos.

Tampoco olvidar propuestas en que se jueguen juegos tradicionales (por ejemplo: Martín Pescador, Pan y Queso etc.) ya sea incorporados a juegos dramáticos, cuentos etc. ya que, el contenido de las recreaciones puede ser retomado por el docente y niños "espectadores" para nuevos abordajes en sala o continuar lo comenzado dándole un sello personal e ir incorporándose salas y hacer así una creación colectiva en el tiempo, que hasta se podría ampliar en un proyecto que culminaría por ejemplo en una muestra final a los padres para fin de año.

En un contexto social y educativo como el actual donde se cruzan múltiples variables, sujeto a cambios permanentes y donde el conocimiento adquiere la dimensión de provisorio, es necesario pensar las recreaciones como espacios de enseñanza, de formación de competencias, de ampliación de los repertorios culturales, donde los niños puedan acceder a otros contextos a través del arte, la expresión y la creatividad, no solo mirando o como espectadores activos, sino también participando, realizando visitas y "contando" a través de distintos lenguajes.

Durante la historia de la humanidad hay sobrados ejemplos de cómo ésta ha buscado siempre formas de esparcimiento. Es necesario y sano transitar espacios



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

diferentes, lugares de disfrute que permitan a los seres humanos abrirse camino por el espacio transaccional que se genera en el espectador o actor. Ya sea cuando somos espectadores, jugamos, actuamos, la barrera de recepción baja y quedamos abiertos a pulsiones inconscientes. Esto produce disfrute, descarga y efecto lúdico tan necesario para lograr un medio ambiente institucional y social sano y equilibrado.

Pensar las recreaciones de esta forma posibilita la formación de un niño pensante y crítico que "habita" distintos espacios institucionales, puede optar, "transitar" tomar y dar la palabra ya que su acción está impregnado de significación, se siente libre, escuchado e importante, fundamental para la formación personal y social de un ciudadano con buena autoestima.

A modo de cierre...

La incorporación del niño al espacio institucional se constituye en un hecho significativo que lo enfrenta, junto a su familia, a un mundo diferente al del espacio privado en que se había desenvuelto hasta el presente.

La institucionalización del niño y su familia supone la incorporación de un universo simbólico constituido por normas, pautas, personas y haceres diferentes, que los enfrentan a nuevas experiencias que deberían permitirles avanzar en la construcción de procesos comenzados, pero ahora desde el universo institucional.

A través de diferentes momentos de la historia argentina fue variando la interpretación de estos procesos. Desde los marcos actuales, se hace imprescindible partir de los saberes previos que los niños poseen y hacerlos crecer para ampliar sus repertorios culturales.

Este proceso, aplicable a todos los momentos escolares, no condice en todas las circunstancias con las prácticas cotidianas de las instituciones; prácticas que son perneadas por actividades repetitivas, rutinizadas, sin previsión, que llevan a un activismo despojado y falta de significación del hacer escolar.

Los docentes tienen un bagaje medianamente incorporado del fondo común de conocimientos, y experiencias culturales previas que conforman su propio saber cultural y profesional, que les permite tomar decisiones sobre los recortes de la realidad a trabajar, la selección de contenidos e interrelaciones posibles a realizar.

Es justamente el sentido de la educación inicia, acercar a los niños a ricas experiencias significativas, ya que, desde una perspectiva socio-cultural, los niños no se vinculan espontáneamente con el mundo, son los adultos los que los acercan.

Por lo tanto, es imprescindible re pensar las prácticas de intervención docente ya que cuando el aprendizaje de los contenidos tiene lugar de forma significativa, lo que se posibilita es la autonomía del alumno para enfrentar nuevas situaciones, identificar problemas o sugerir soluciones interesantes.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

Dotar de significado todo el accionar institucional, significa entonces potenciar cada momento que el alumno pasa en la institución, haciendo sucesivos intentos para que efectivamente se amplíen sus universos culturales.

Cuando la tradición institucional altera la significación escolar, se quiebra el sentido, y por lo tanto se exige re pensar, re crear e interrogarse si el accionar cotidiano mantiene relación y significación (valga la redundancia), en el contexto social, cultural y educativo actual; ya que ninguna propuesta curricular no debe vulnerar el derecho a participar de experiencias educativas enriquecedoras.

Bibliografía leída y consultada

- Aisemberg, B, Alderoqui, S (comp) Didáctica de las Ciencias sociales. Paidós. 1994.
- Augustowsky, Gabriela "Qué dicen las paredes". El Monitor de la Educación. Ministerio de Educación de la República Argentina. Noviembre 2001. Año 2 N°4
- Dirección G. de C. y Educ. Diseños curriculares 2007. Prov. De Buenos Aires.
- Frabboni, Franco. La educación del niño de 0 a 6 años. Edit. Cincel. España. 1984.
- Olorón, Cecilia. "Rituales escolares en los bordes de la educación moderna" Tesis de maestría Paraná 1998
- Rimoli, M. Ros, N. "Rutinas y situaciones didácticas" en Rev. 0 a 5 años. Rutinas y rituales en la educación infantil. Nov. Educativas. 2003
- Rimoli, M. del C. "juego, rutinas e indagaciones guiadas" en Rev. 0 a 5 años. El juego en la educación infantil. Novedades Educativas. 2002.
- Vain, Pablo Los rituales escolares y las prácticas educativas. Edit. Universidad. Universidad de Misiones. 1997